



Consejo Económico y Social

Distr. general
8 de diciembre de 2014
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

59º período de sesiones

9 a 20 de marzo de 2015

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre
la Mujer y del período extraordinario de sesiones de
la Asamblea General titulado “La mujer en el año
2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz
para el siglo XXI”

Declaración presentada por Pathways to Peace, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



Declaración

La Plataforma de Acción de Beijing, la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, la resolución 1325 del Consejo de Seguridad, otros documentos de las Naciones Unidas y declaraciones de dirigentes de las Naciones Unidas y de Estados Miembros de las Naciones Unidas establecen normas que requieren voluntad política a los más altos niveles y el desarrollo de movimientos de mujeres activos sobre el terreno.

El Foro de Beijing de 1995 y los movimientos de mujeres del siglo XX, como ejemplos del modo en que las mujeres se organizan y establecen redes de contactos, así como las conclusiones de investigaciones sociológicas detalladas, ponen de manifiesto la necesidad de celebrar una Quinta Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre la Mujer con el fin de impulsar un movimiento mundial de mujeres. Los objetivos para las mujeres y las niñas solo se lograrán con la participación de la sociedad civil a todos los niveles. Solo se conseguirán cambios reales si las personas están informadas, interesadas y motivadas y se muestran compasivas. Para los dirigentes de organizaciones no gubernamentales, sobre todo para aquellas mujeres demasiado jóvenes como para haber estado presentes en la Conferencia de Beijing, esta conferencia tendría una importancia comparable a la de los Juegos Olímpicos para los atletas. Los participantes en dicha conferencia podrían compartir información, historias y fotografías a través de las redes sociales utilizando sus teléfonos móviles. De este modo, los participantes podrían compartir con todo el mundo lo que aprenderían sobre la condición jurídica y social de la mujer, lo cual sería previsiblemente alarmante e inspirador al mismo tiempo.

Los históricos avances logrados por las mujeres en todo el mundo demuestran el siguiente principio, que ha sido ampliamente validado por recientes investigaciones: en un mundo en el que una mayoría de hombres ostenta el poder, las mujeres solo pueden conquistar sus derechos si la motivación de los movimientos feministas se transmite a aquellos que están en la cima, de manera ascendente. En la India, la voluntad política necesaria para promulgar y ejecutar leyes destinadas a proteger a las mujeres se consiguió cuando las mujeres tomaron las calles para protestar por la indiferencia de la policía ante los casos de violaciones. Un estudio elaborado durante cuatro decenios (1975-2005 con datos recogidos en 70 países, Mala Htun y S. Laurel Weldon, 2012) concluyó que lo que realmente marca la diferencia son los movimientos feministas locales, y no las políticas liberales, la representación de las mujeres en el gobierno o la riqueza nacional. Solamente los fuertes movimientos feministas son capaces de expresar y organizarse en pro de sus objetivos prioritarios como mujeres. De otro modo, las mujeres pasan a un segundo plano o quedan subordinadas a las necesidades de los hombres o a las prioridades de las instituciones o de los partidos políticos.

En un comunicado conjunto presentado el Día Internacional de la Mujer, el 8 de marzo de 2012, el Secretario General Ban Ki-moon y el Presidente de la Asamblea General instaron a los miembros de la Asamblea General a aprobar una resolución para celebrar una conferencia mundial sobre la mujer. En este comunicado manifestaron que, dado que las mujeres constituyen la mitad de la humanidad y dada la importancia y la relevancia que las cuestiones que afectan a la mujer tienen para el progreso mundial, había llegado el momento de convocar dicha conferencia mundial. Observaron asimismo que esta conferencia permitiría hacer frente a los nuevos problemas surgidos desde la celebración de la cuarta conferencia en Beijing en 1995, que incluirían la aplicación de la resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, la igualdad de oportunidades en el acceso a un trabajo decente, la eficacia de la ayuda, la seguridad alimentaria, la trata, las drogas, la migración, el medio ambiente, el cambio climático y la tecnología de la información, todos los cuales tienen repercusiones sobre las mujeres.

La solicitud del Secretario General para la celebración de una Quinta Conferencia Mundial sobre la Mujer no se ha retirado, pero tampoco se ha adoptado ninguna medida al respecto. Alguno de los Estados Miembros puede volver a poner este asunto sobre la mesa. Las actuales actividades de promoción comunitarias se centran en la India, país que podría proponer y acoger la Quinta Conferencia Mundial sobre la Mujer. El Día de la Independencia de la India, en su primer discurso importante (el 14 de agosto de 2014), el nuevo Primer Ministro señaló la necesidad de frenar la violencia contra las mujeres y se mostró avergonzado por la cultura de la violación generalizada en la India. Cuando tomó posesión de su cargo en 2008, el Secretario General Ban Ki-moon emprendió una campaña personal para poner fin a la violencia contra las mujeres, y para ello creó ÚNETE, una campaña de las Naciones Unidas que establece que esta visión solo podrá materializarse mediante la adopción de medidas significativas y el compromiso político permanente de los gobiernos nacionales, respaldados por los recursos adecuados. Se trata de una visión descendente que puede permitir el desarrollo de documentos de carácter humanitario y cambios en las instituciones, pero su aplicación plena no se conseguirá hasta que se ejerza presión desde la base.

La conferencia debe contar con el patrocinio de las Naciones Unidas para que muchos de los participantes puedan conseguir sus visados, y tiene que inspirar a aquellas personas y organizaciones con los recursos financieros necesarios a fin de que reconozcan y apoyen a las jóvenes dirigentes y honren a las ancianas, en especial las provenientes de regiones en desarrollo, para que asistan a este acontecimiento. De forma similar a las becas, esos “hermanamientos” premiarían el altruismo, el trabajo, el liderazgo y el activismo. Se proporcionaría apoyo financiero y logístico para poder asistir a dicha conferencia. Podría ser el punto de encuentro de grupos de sabias dirigentes de edad y jóvenes. Permitiría a las organizaciones no gubernamentales con preocupaciones similares compartir soluciones a esos problemas. Los participantes podrían encontrar a otras personas con los mismos valores y visiones y mantenerse en contacto con ellas tras la conferencia. De este modo se conseguirían dirigentes de base, capaces de comunicarse y hacer un llamamiento a los demás en todo el mundo.

Aquellas mujeres que asistan asumirán papeles de liderazgo de mayor peso: ejemplos de Beijing y el proceso de imitación y modelos de conducta.

Cuando las mujeres, como las dirigentes que son en la actualidad, hacen referencia a su presencia en la conferencia de Beijing como representantes de una organización no gubernamental en el Foro de Huairou, lo describen como un acontecimiento importante en sus vidas. Cabe destacar a la activista del Movimiento del Cinturón Verde Wangari Maathai, galardonada con el Premio Nobel de la Paz, pero también a las chicas de Minneapolis que tenían 13 o 14 años cuando asistieron a la conferencia, y cuya presencia en este acto ha influido en sus objetivos universitarios y laborales. Una mayor concienciación, compasión y admiración del coraje y el liderazgo de mujeres con las que puedes identificarte (viéndote, por tanto, a ti mismo haciendo algo similar) te cambiará la vida. La oportunidad de conocer y aprender de la historia de otra persona cuya vida y circunstancias, color de piel, religión o modo de vida son muy distintos, y la cual sin embargo se convierte en tu amiga, te permite tener una visión más amplia; un amigo deja de ser considerado “extranjero”. Muchas de las mujeres presentes en Beijing saben que no desempeñarían los puestos o las profesiones que ocupan en la actualidad sin el aumento de las posibilidades de elección que se produjo tras la celebración de la conferencia. Las mujeres se ven reflejadas a sí mismas en otras mujeres y constituyen modelos de conducta para las demás: las aspiraciones y la imaginación nacen cuando se ve en otra persona algo que puedes llegar a ver en ti mismo. De este modo, y con el apoyo de las organizaciones y redes de contactos que surgirán gracias a la asistencia a la Quinta Conferencia Mundial sobre la Mujer, se desarrollará la próxima generación de mujeres dirigentes.

Las mujeres tienen cualidades de género necesarias para un mundo en crisis; cuantas más dirigentes haya como resultado de la Quinta Conferencia Mundial sobre la Mujer, mejor será el mundo.

Las mujeres entienden el “programa de las madres”, que consiste en proporcionar a todos los niños lo que toda madre desea para sus propios hijos: seguridad para que vivan sin miedo a la violencia física o emocional, una buena alimentación, agua potable, educación y asistencia médica. Esto es lo que ocurrió en Rwanda tras el genocidio; ahora las mujeres son mayoría y son las encargadas de la adopción de decisiones. Las mujeres cuyos hijos fueron asesinados adoptaron a niños que se habían quedado huérfanos. Las mujeres se convirtieron en las dirigentes de las aldeas y consiguieron la mayoría en el Parlamento. Concedieron prioridad a las necesidades básicas de las personas a la hora de construir nuevas infraestructuras: agua potable, clínicas, carreteras, policía en la que poder confiar y escuelas, entre otros. Tomaron decisiones de forma conjunta, lo cual es una ventaja de género de las mujeres, especialmente en situaciones de estrés.

Una investigación descubrió que en situaciones de estrés las mujeres tienden a “cuidar y hacer amistades”, pues su cuerpo libera oxitocina, una hormona afiliativa, mientras discuten sobre la situación y las posibles soluciones. Por el contrario, en el caso de los hombres se produce una reacción de “huida o lucha” y estos se separan o se vuelven agresivos, una respuesta desencadenada por la liberación de adrenalina y testosterona (S.Taylor et al, 2000). Según estudios recientes, las mujeres consiguen estar en mayor sintonía con los demás en situaciones de presión y toman mejores decisiones. Sometidos a presión, los hombres asumieron más riesgos, se centraron más en los grandes triunfos, incluso si estos eran más caros y menos probables, mientras que las mujeres tendieron a centrarse en éxitos menores pero más seguros. A las mujeres sometidas a presión les resultó más fácil de lo habitual ponerse en el

lugar de los demás, justo lo contrario de lo que les ocurrió a los hombres estresados, que se volvieron más egocéntricos.

Las actuales investigaciones sobre el estrés y las diferencias entre los géneros corroboran la necesidad de incluir a las mujeres en la adopción de decisiones. Cuantas más mujeres sean consideradas competentes y se consideren unas a otras como tal, más probabilidades tendrán de acceder a estas funciones, para las que serán idóneas muchas de las mujeres que asistan a la Quinta Conferencia Mundial sobre la Mujer.

En el año 2000 se aprobó la resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, denominada la “resolución sobre la mujer, la paz y la seguridad”. En ella se reconoció que debería incluirse a las mujeres en todas las etapas del proceso de paz, y las actuales investigaciones respaldan los motivos por los que debe seguirse esta recomendación. Su puesta en práctica exige la concienciación de todos los interesados sobre la existencia de estas diferencias entre los géneros, un crecimiento de arriba abajo y de abajo arriba de la conciencia, y asimismo se necesitan mujeres con la competencia profesional y la confianza necesarias para asumir estas funciones.
